





**Hilda Catz**  
y colaboradores

**Trabajando en Cuarentena en épocas  
de PANDEMIA y de Post-PANDEMIA**  
**Transformaciones e invariancias**

*Prólogos: Marcelo Viñar y Ricardo Rodulfo*

*Epílogo: Raúl D. Motta*

**Colaboradores:**

**Martina Burdet**

**Luis Martín Cabré**

**Hilda Catz**

**Mariela Cerioni**

**Mónica Cruppi**

**Mercedes Díaz**

**Magdalena Filgueira**

**Gustavo Finvarb**

**Leopoldo Galak**

**Lila F. Gómez**

**Mirta Iwan**

**María Pía Isely**

**Marta Lago**

**Beatriz Markman Reubins**

**Susana Martínez Ferreira**

**Patricia Morandini Roth**

**Guadalupe Morais**

**Inés J. Puig de Materazzi**

**Alicia Monserrat**

**Susana Rasinsky**

**Laura Ramos**

**Ricardo Rey**

**Alicia Szapu de Altman**

**Azucena Tramontano**

**Juan Vasen**

**Ricardo Vergara**  
**Ediciones**

Catz, Hilda

Trabajando en cuarentena en épocas de pandemia y de Post-pandemia : transformaciones e invariencias / Hilda Catz. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ricardo Vergara Ediciones, 2021.

Libro digital, PDF/A

Archivo Digital: online

ISBN 978-987-9060-31-5

1. Clínica Psicoanalítica. 2. Pandemias. I. Título.

CDD 150.195

Coordinación de Producción y Edición: Ricardo Vergara

Te: (549) 116-231-2760

email: edicionesvergara@gmail.com

Facebook: Ricardo Vergara

Instagram: @vergara\_ric

Colegiales, Ciudad de Buenos Aires

Reoública Argentina

Imagen de tapa: "**Tan lejos, tan cerca**"

Pintura digital de raíz por Hilda Catz

E-mail: hildacleliacatz@gmail.com

Lectura de originales: Naty Calderone

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

Imprenta Dorrego, Av. Dorrego 1102 (CABA)

Julio 2020

Todos los derechos reservados

® Ricardo Vergara Ediciones

® Hilda Catz y los autores

*... “el hombre es incapaz de controlar su propia naturaleza, cuya locura lo lleva a dominarla perdiendo el dominio de sí mismo, puede dominar los virus pero se encuentra desarmado ante nuevos virus .... debe y deberá negociar con la vida y la naturaleza”.*

*Edgar Morin (1993)*



# Índice

Lo siniestro <i>Hilda Catz</i> .....	11
Introducción y palabras de apertura <i>Hilda Catz</i> .....	13
Prólogo 1 <i>Ricardo Rodulfo</i> .....	19
Prólogo 2 <i>Marcelo Viñar</i> .....	23
Colisión de traumas <i>Martina Burdet</i> .....	27
The "Wise Baby" (El bebe sabio) <i>Luis Martín Cabré</i> .....	35
Crear Presencia. De transformaciones e invariancias <i>Hilda Catz</i> .....	45
Una luz en la oscuridad. En búsqueda de un camino hacia la salida de la cuarentena, en el tratamiento de un niño de 4 años. <i>Mariela Cerioni</i> .....	55
Escenarios de la subjetividad infantil en tiempos de Pandemia <i>Mónica Cruppi</i> .....	69
Jugar juntos en tiempos de aislamiento Los desafíos de jugar con un niño con hipoacusia en las pantallas <i>Mercedes Díaz, Laura Ramos</i> .....	83

Pinceladas <i>Gustavo Finvarb</i> .....	97
Coronavirus: Reflexiones <i>Leopoldo Mario Galak</i> .....	109
Avatares del análisis remoto de un niño preescolar <i>Lila Fabiana Gómez</i> .....	115
De un Mundo sin límites a los límites de la Cuarentena. ¿Cómo poner límites en un mundo sin límites? <i>Maria Pía Isely</i> .....	133
«El Juego, antes y después de la Pandemia <i>Mirta Iwan</i> .....	141
La humanidad a las aulas. La información acerca del coronavirus puede generar una forma inhibitoria del pensamiento <i>Lic. Marta Lago</i> .....	153
Psicoanalizar en tiempos de pandemia: ¿posibilidad o utopía? <i>Susana Martinez Ferreira</i> <i>Magdalena Filgueira Emeric</i> .....	161
Transformaciones en el encuadre de los tratamientos con niños a partir de la pandemia del Covid 19 <i>Beatriz Markman Reubins</i> .....	177
Diego, entre la invisibilidad / visibilidad de la pandemia. (Reflexiones sobre el análisis de un niño en pantalla) <i>Alicia Monserrat</i> .....	189

Crisis melancólica grave en paciente bipolar. Intervención en agudo a la distancia <i>Erica Guadalupe Morais, Ricardo Juan Rey.....</i>	199
Los sueños diurnos infantiles de la inmunidad y del contagio. Antecedentes sobre la Complejidad Social en Tiempos de Pandemia. <i>Patricia Morandini Roth.....</i>	207
Otras Pandemias: las psíquicas El Virus del engolfamiento materno y la ausencia paterna. El Hikikomori del Samurai, arrancándose la piel. <i>Inés Josefina Puig de Materazzi.....</i>	221
Algunas consideraciones en relación a la pandemia de coronavirus. Aportes desde una perspectiva psicoanalítica <i>Lic. Susana Rasinsky.....</i>	235
De pandemias y locuras privadas <i>Alicia Szapu de Altman.....</i>	249
El amor en los tiempos de la pandemia <i>Azucena Tramontano.....</i>	263
Las pestes de la peste <i>Juan Vasen.....</i>	277
A la manera de un Epílogo. Entre “quedate en casa” y “tests para todos” <i>Raúl Domingo Motta.....</i>	289



## “Lo Siniestro”

Son las 4 de la mañana de una calurosa noche de verano.

Cecilia se despierta sedienta. A oscuras se dirige a la cocina, donde a tientas busca un vaso.

Siente pasos detrás de sí, y dice:

“Sos vos?”

Y una voz le responde: No

*Hilda Catz*



## Introducción y palabras de apertura

*Hilda Catz*

*“Se mide la inteligencia del individuo  
por la cantidad de incertidumbres  
que es capaz de soportar”*

E. Kant

Este segundo tomo es el resultado de la continuación de un intenso intercambio entre colegas como lo fue el primer tomo, realizado al decretarse la cuarentena como forma de enfrentar la Pandemia del virus covid19.

Ante un peligro desconocido como el virus del covid19 y sus imprevisibles y trágicas consecuencias propuse la necesidad de transmitir nuestras reflexiones ante el horizonte de incertidumbre y extrañeza frente al que nos encontrábamos y que reflejamos en *“Psicoanálisis de Niños y Adolescentes, Trabajando en cuarentena en tiempos de la Pandemia” tomo I.*

Siguiendo la enseñanza de nuestros pioneros, consideramos la importancia de trabajar en grupo, y se fue generando también *“Trabajando en Cuarentena y en la Post-Cuarentena en épocas de pandemia” tomo II.* Tratando así de demostrar que el Psicoanálisis puede mantener su potencia clínica en el medio de esta tormenta, pero también aceptando la duda y la falta de certezas como una forma de sostener la salud mental.

*Y ahora con nosotros los autores:*

**Martina Burdet** nos presenta : El hikikomori es el exponente de la versión absoluta de un amor a un otro deshabitado. Y es lo que le ocurre a su paciente en plena

pandemia donde ésta reactiva en él el deseo de no deseo de los primeros objetos hirientes.

**Luis Martin Cabré** nos habla del bebe sabio... ese saber de los niños que muchas veces es negado por los adultos y nos recuerda:..." no todos los niños logran el dominio de su propio dolor y algunos quedan fijados en la auto-observación y en la hipocondría".

**Hilda Catz** "hay algo que crea presencia, una invariancia en la que nos apoyamos como psicoanalistas que es la palabra y que también transforma. No está el abrazo pero la palabra es como un cuerpo que abraza, genera una trama que envuelve y sostiene".

**Mariela Cerioni** remarca:..."Después de las primeras sesiones vía remota, que fueron de incertidumbre y de exploración, ... la modalidad de girar la cámara... sumar los muñecos superhéroes que se encuentran en el consultorio... facilitó la hora de juego virtual"

**Monica Cruppi** nos habla de que..."En todos los casos tenemos que considerar, el rol de "el tercero" presente en la sesión a través de la tecnología utilizada, la que modifica la relación de intimidad entre el terapeuta y el paciente y que tiene valor simbólico".

**Lila F. Gomez** "El objetivo de este trabajo gira en torno a reflexionar sobre el diseño del dispositivo remoto ... empatizar con el sufrimiento del niño y su familia, nos interpela, nos convoca a una actitud abierta y creativa intentando así prevenir la instalación de situaciones traumáticas".

**Magdalena Filgueira Emeric y Susana Martínez Ferrreira** nos remarcen" Sin embargo, la viñeta muestra como igualmente es posible que un pedido de ayuda se configure en un encuentro solo de voces... pero igualmente ...denuncian un sufrimiento psíquico"

**Gustavo Finvarb** en sus "Pinceladas" nos habla de ..." vicisitudes de y en la transferencia...y como la dimensión

actual por la pandemia es novedosa en ese sentido y afecta el terreno discursivo”.

**Leopoldo Galak** en sus reflexiones plantea:...” Tiendo a creer que la situación que estamos viviendo no se trata de un encadenamiento sucesivo de cosas, sino de un quiebre, donde el paradigma anterior es inservible para entender lo que pasa en el mundo”.

**Maria Pía Isely** plantea la problemática de “¿Cómo poner límites en un mundo sin límites?...” Un mundo donde vale todo y todo no vale nada” sin caer en los extremos de la sobre-protección ni el abandono como dice Freud (1925-26).

**Mirta Iwan** en “El Juego, antes y después de la Pandemia” y nos lleva a repensar el valor del juego en las infancias y nos remite a Freud (1932-1936) con “Todo niño que juega se comporta como un poeta, pues se crea un mundo propio ...”.

**Marta Lago** nos dice que la información acerca del coronavirus puede generar una forma inhibitoria del pensamiento y agrega T-S Elliot((1935-1942)...” Váyase, dijo el pájaro Que la especie humana No soporta mucha realidad”.

**Beatriz Markman Reubins** nos dice que :...” En el futuro tendremos que conceptualizar lo aprendido en nuestras prácticas virtuales, ...y qué de lo aprendido en esta etapa, puede resultar quizás interesante incorporar al encuadre tradicional”.

**Alicia Monserrat** nos relata su caso Diego :...”Las circunstancias de la pandemia nos obligan a recurrir a la creatividad como analistas para afrontar nuevos retos, sin dejar de lado los principios teóricos y técnicos...”ni descuidar el entorno parental.

**Guadalupe Morais y Ricardo Rey** muestran “un abordaje enérgico e intenso a distancia en una situación crítica con una paciente bipolar melancolizada de alto riesgo, poniendo énfasis en un abordaje farmacológico y psicoa-

nalítico con alta frecuencia de sesiones y amplia disponibilidad de contacto con su terapeuta”.

**Patricia Morandini Roth** nos plantea :..”Los niños soportan un sobre esfuerzo, una sobre-adaptación en la cual no dejan de irrumpir los síntomas, regresiones,... ¿Será que los niños aceptan la realidad material impuesta por ese superyó social y el yo ideal parental?”.

**Ines J. Puig de Materazzi** nos trae la extrema gravedad de un adolescente con la temática de:...Otras Pandemias: las psíquicas y del Virus del engolfamiento materno y la ausencia paterna ejemplificado con el Hikikomori del Samurai, arrancándose la piel que escenifica su paciente.

**Laura Ramos y Mercedes Diaz** destacan que...”La pandemia nos ha implicado a todos...nos obligó a tomar medidas extremas y a modificar nuestras costumbres y rutinas...Aceptar esta situación, pensarla con colegas, escribir sobre ello, nos permite que el aislamiento sea físico y no social o afectivo”.

**Susana Rasinsky** destaca... “una característica que nos llevó a escribir estos dos tomos y que atraviesa prácticamente todos los trabajos presentados que es el pasaje de lo presencial a lo virtual, principalmente en lo que hace al Psicoanálisis de Niños”.

**Alicia Szapu de Altman** "La pandemia des-vela, saca a la luz... aquello soterrado. “Lo siniestro” burla las barreras impuestas por la censura y nos sumerge en un clima impensable donde el límite entre oscuros fantasmas y realidades actuales se desdibuja... facilita el desborde de algunas locuras privadas."

**Azucena Tramontano** nos trae el amor en la Pandemia con “El amor en los tiempos del cólera”,...“Su protagonista sería este ser supremo que el mundo conoció al despertar en la oscuridad y que generó perplejidad e intriga, un tiempo detenido universalmente..., la idea de la enfermedad y de la muerte”.

**Juan Vasen** nos habla de La peste de las Pestes... “La

primera de las catástrofes en las que nos sumió es la catástrofe de las certidumbres, y aún altera nuestra vida cotidiana: la incertidumbre en relación a hábitos y costumbres que son parte natural y consustancial de nuestra cotidianeidad”.

**Raul Domingo Motta:** "Entre la visión conservadora, que niega el poder profundamente re-configurador de la pandemia, la visión quimérica, que propone un año cero de la historia, se anuncia algo más preciso, el acontecimiento de la pandemia desnuda la fragilidad de la complejidad humana... Junto a esta fragilidad, descubrimos cuánto ignoramos y al mismo tiempo experimentamos el protagonismo del error individual y colectivo, tanto científico como político."

A través de la lectura de los trabajos presentados se puede observar que esta apocalíptica pandemia de coronavirus nos enfrenta a nuestra vulnerabilidad, a las pulsiones más primitivas que impone el aislamiento, así como al “darwinismo”, de quizás tener que elegir a los que van a vivir en esta crisis sanitaria del siglo XXI.

*La propuesta es poder pasar desde la intimidación que provocan los hechos desconocidos e imprevisibles que todos vivimos en nuestra tarea cotidiana a la intimidad de espacios terapéuticos, de reflexión y de trabajo compartido como este segundo tomo que aquí se presenta.*



## Prólogo 1

*Ricardo Rodulfo*

Leyendo este libro tan grupal –y por eso mismo tan propio del estilo de trabajo de Hilda Catz- una de las primeras cosas que diríamos es “el Psicoanálisis a tiempo”. A tiempo en su tiempo, mano a mano con la pandemia y trazando en animadas discusiones un recorrido que parte de la irrupción del virus e internándose en los contornos de tan compleja estructura el grupo se aboca a un inventario clínico muy sabroso, en el que desfilan innumerables problemas. Comenzaría por esa ambivalencia radical que preexiste largamente a esta pandemia o a cualquier otra, aquella que hace de nuestro prójimo lo mejor que podemos encontrar a la vez que lo más amenazador. *Homo homini lupus*. ¿Se aproxima ese otro como amigo o como enemigo? Nunca lo sé de antemano, tampoco porque forme parte de mi familia, tampoco porque nos hayamos amado.

En esto no hay nada que sea nuevo de verdad, solo lo anecdótico de una virosis fulminante. Junto con esto se pone de relieve lo inevitable del “entre” que nos hace ser: nada necesitamos tanto como la alteridad del otro o de la otra. Por eso, todo encierro, todo confinamiento que procura cuidarnos, al hacerlo se mueve entre Escila y Caribdis, nos arroja a otros males.

Los analistas hoy nos topamos con crecientes demandas por niños y otras personas de todas las edades asolados por multitud de síntomas que antes no tenían, efecto de la larga cuarentena: Pánicos, stress, insomnios, violencias a veces peligrosas, depresiones, trastornos psi-

cosomáticos, ACV, infartos, oscilaciones entre claustro y agorafobias, actuaciones de diverso orden, incluso aquellas que llevan a ponerse en peligro de contagio que nos sumergen en las complejidades y paradojas de la subjetividad.

Más allá de esto, los autores, con Hilda Catz a la cabeza, los colegas van coincidiendo en una propuesta no técnica al Psicoanálisis, que les permite que en condiciones tan alteradas puedan trabajar y pensar. Y apostar por lo intransferible de una apuesta en pro de los valores de singularidad de las personas –algo que no se compra ni se vende ni se arregla con mera tecnología- lo que les permite jugar con las nuevas posibilidades de lo digital para llevar a cabo e improvisadamente una extrapolación de la terapia a un ámbito que no es el de la presencia sino el de la no presencia. Todo un regalo esta categoría que nos legó Jacques Derrida.

Pero no ese trata nunca de una cura por la técnica. La apuesta de este libro es llevar lo humano al corazón de una combinatoria robótica y es comprensible y compartible la fatiga que este trabajo extra genera.

Para terminar, “Cuando la tormenta pase y se amanosen los caminos y seamos sobrevivientes de un naufragio colectivo. Con el corazón lloroso y el destino bendecido nos sentiremos dichosos tan sólo por estar vivos. Y le daremos un abrazo al primer desconocido y alabaremos la suerte de conservar un amigo. Y entonces recordaremos todo aquello que perdimos y de una vez aprenderemos todo lo que no aprendimos. ya no tendremos envidia pues todos habrán sufrido. Ya no tendremos desidia seremos más compasivos...entenderemos lo frágil que significa estar vivos sudaremos empatía por quien está y quien se ha ido. Extrañaremos al viejo que pedía un peso en el mercado, que no supimos su nombre y siempre estuvo a tu lado. Y quizás el viejo pobre era tu dios disfrazado. Nunca preguntaste el nombre porque estabas apurado. y

todo será un milagro y todo será un legado y se respetará la vida, la vida que hemos ganado. Cuando la tormenta pase te pido dios, apenado, que nos devuelvas mejores, como nos habías soñado”. Mario Benedetti



## Prólogo 2

*Marcelo Viñar*

Hilda Catz ha escogido para este su segundo tomo de la investigación acerca de la Pandemia la autoría múltiple, es una opción que nuevamente celebro especialmente por la implicancia que tiene en estos momentos. Por otro lado los pioneros de la Escuela Argentina (Racker, Pichon, Aberastury, Bleger, Baranger, Rodrigue) promovían puentes entre mundo interno y mundo externo como los de Simbiosis y la Ambigüedad esencial del campo analítico y su entorno. Antecesores que están presentes también a lo largo de estos dos libros sosteniendo formas de abordaje creativas. El análisis del grupo familiar, del binomio madre/padre hijo y los grupos operativos que apostaban a la fertilidad de los vínculos que tanto significaron para el psicoanálisis latinoamericano.

Sabemos que la grupalidad aporta una pluralidad de miradas que enriquece la percepción de los hechos en toda su complejidad a su vez inabarcable y refleja. Una comunidad local de lealtades y pertenencias, que se genera en la adolescencia que nos marca para toda la vida, con amores y rencores, porque ocupan las valencias afectivas dejadas libres en la salida del mundo endogámico familiar de la infancia. Grupos que como el que trabaja en este libro construyen un espacio intermedio para enfrentar con multiplicidad de miradas lo que acontece logrando lo que Hilda denomina ese pasaje de la intimidación que produce la Pandemia a la posibilidad de creación de espacios de intimidad.

Entiendo que la pandemia trae lo inesperado, que nos deja atónitos y perplejos, experiencia que es vecina de lo que en el proceso analítico sentimos cuando merodeamos lo que llamamos la Otra Escena, y esta perspectiva debiera ayudarnos para manejar lo desconocido que nos aporta la pandemia.

Desarrollar este tema nos remite a otras complejidades ya que las experiencias intensas (traumáticas) cambian la dirección entre uno y otro extremo teniendo en cuenta que la clínica psicoanalítica es un trabajo de resignificación a posteriori. Múltiples autores afirman que el mundo será otro después de la pandemia, ese mundo dará lugar a producción de nuevas subjetividades, hoy, en tiempos de modernidad líquida o vértigo civilizatorio como el que atravesamos la metáfora que designe la experiencia psíquica debiera sugerir el movimiento, lo efímero y el cambio abrupto. Para posicionarnos ante el flujo constante y cambiante de la experiencia interior, la metáfora que propongo es la del viento, el aliento que va desde la calma al huracán con sus intermedios de brisas y ventarrones, todas estas alternativas poseen un rasgo previsible y otras conducen por derroteros como está sucediendo con la Pandemia abruptamente inesperados.

Hemos trocado el rumbo desde el paradigma iluminista de apuntar a una causa prínceps y a un determinismo lineal para desembarcar en los paradigmas complejos, multicausales, con zonas de incertidumbre y el real inaccesible que toma lugar el ombligo del sueño.

No es lo mismo pensar o interpretar la humanidad de un sujeto centrándolo exclusivamente en el fuero interior de sus pulsiones e identificaciones que pensarlo inmerso en sus vínculos y acontecimientos como se lo presenta en este libro que nos habla de trabajar en cuarentena en épocas de la Pandemia como un puente entre los acontecimientos internos y externos que lo determinan.

Incluir lo social en su interacción con el conflicto psí-

quico se ha vuelto un desafío ineludible para el psicoanálisis del Siglo XXI. El mundo de hoy es lo suficientemente cambiante, complejo y caótico como para proponer encuadres rígidos y teorías definitivas. En la lectura de este libro que aquí prologo palpita la libertad para escoger los parámetros y alcances de su tarea y cuentan para ello con la rica tradición de la Asociación Psicoanalítica Argentina pionera del psicoanálisis latinoamericano, para reinventarse en este mundo inédito e insólito.



## Colisión de traumas

*Martina Burdet*

Madrid VI-2020

La crisis del Covid-19, si algo supone durante y después, es el corte de todo vínculo, por doquier, en la sociedad, en las familias, entre los abuelos y los nietos, entre los amantes. Por todas partes. Entre amigos, entre compañeros, entre trabajadores, entre países. De un día para otro, hay que quedarse en casa, un virus invisible amenaza nuestra vida y el modo más eficaz de luchar contra él es el aislamiento. Nosotros analistas no somos excepciones. Nos hemos visto poniendo mucha distancia con nuestros pacientes, trabajando online durante varias semanas, presencialmente de nuevo según los casos, pero con distancia y más distancia, con mascarillas que tapan las caras del paciente como del analista. Adiós al tender la mano, cuerpo huidizo, mano guardada, con angustia por ambas partes. El vínculo terapéutico se ha podido preservar sobre todo cuando la relación transferencial estaba previamente asentada, pero en todos los casos observo en el material de mis adolescentes y adultos la reactivación de fantasías filicidas versus parricidas.

Han pasado tres meses y el virus sigue siendo un gran desconocido. El porte de la mascarilla es obligatorio y la distancia social, el mejor remedio. Algunos aprovecharon la situación para disfrutar de más tiempo o para descansar de la aceleración de nuestros tiempos actuales, pero otros, aquellos para quienes la relación con otros elegidos por sus cualidades propias ya había cedido el paso a una

mera conexión con otros reducidos al papel de propiciadores de *likes* (Burdet, M. 2018), entraban en un mundo bien diferente, sobre todo cuando sus primeros objetos eran fallidos y no entraban en el grupo de los primeros objetos padres o madres suficientemente buenos.

El tocar al otro, el ser pensado por otro, tan estructurante para el psiquismo desde los orígenes, ahora suprimidos, reactiva en personas con fallos en sus primeras relaciones objetales algo del derrumbamiento y del dolor debido a los traumas precoces. Como en la viñeta que voy a exponer a continuación, una persona puede quedarse catapultada en un mundo fuera del mundo, mundo donde la noción de límite es borrosa y donde el yo arrancado de todo contacto con otro padece una suerte de hemorragia. Para unos cuantos como el paciente RR2, el vacío externo impuesto y el corte radical con los demás despertaron al instante los agujeros internos y las separaciones insostenibles no elaboradas anteriormente. Ante lo insoportable del dolor psíquico que siente, RR2 se escapa y se refugia en el mundo virtual que viene a compensar el agujero vivido en lo real, y en cuestión de días regresa a un magma que había caracterizado su adolescencia. La situación traumática social inmediatamente actúa como catalizador en el mundo interno del paciente produciendo una regresión a una fijación y unos refugios psíquicos defensivos (Steiner, J. 2013) que antaño le habían servido de defensa.

RR2 había acudido a mí porque decía vivir en un mundo paralelo: “Estoy bien solo, si voy con la gente me trabo. Me hicieron tanto daño. Lo bueno de los juegos es poder ser lo que quieres. Yo era el que ayudaba al héroe. Quería causar admiración, que dijeran, cómo “molas”. En la vida real tengo miedo a que me den de lado. No tengo relación. Soy débil. Nunca dije lo que pensaba. Solo estoy contento cuando estoy invisible para los ojos de los demás. Ver a los demás en la calle, me angustia. Es como que no sé

existir en el mundo. No sé cómo hablar, no sé cómo comportarme, no sé quién soy. Solo sé vivir *online*".

Los padres de RR2 se separaron cuando tenía nueve años. El padre, descrito con problemas de adicciones y violento, se fue a vivir con su amante. La madre, alcohólica, se queda con sus tres hijos pero "se vino abajo" en el momento de su separación, léase, se descompensó: síndrome de Diógenes, ausencia de higiene y de límites para los hijos a los que no logra atender, arrebatada ella misma por sus propios problemas y la depresión en la que se hunde.

RR2 se refugia en una vida *online* desde sus 13 años hasta sus 19. Sus "verdaderos" amigos son virtuales. Duerme en la mesa del colegio y se pasa el resto del día y las noches jugando. "A sus 9 años, dice, tuvo que ser el hombre de la casa". Probablemente que de tan alta responsabilidad, así como de no significar bruscamente nada para ambos padres que a su manera le dejaban, deseó escapar del dolor y trasladarse *online*, en otro mundo.

Ésta es la situación que recompongo paulatinamente porque cuando acude a mí RR2 tiene un buen trabajo al que se dedica sin tregua, como a los juegos, día y noche. Duerme en casa de su padre pero éste le echa enseguida, unos meses antes de la crisis sanitaria. Partido de dolor RR2 se busca una casa.

La fase inicial de nuestro trabajo se centra alrededor del dolor producido por la separación y el maltrato paterno y su problema peculiar: el hecho que él no sabe relacionarse con las personas pues, por primera vez, ha dejado de tratar con los seres de manera virtual. Se mete, en su realidad cotidiana, en problemas serios al no entender bien a las personas y al tratarlas como avatares. Usa a las mujeres como puro agujero de descarga y para acceder a ellas declara un amor que no siente, miente y termina creando situaciones que no entiende, líos de cier-